



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDADE E POLÍTICA
(ILAESP)**

**RELAÇÕES INTERNACIONAIS E
INTEGRAÇÃO**

**MIGRACIÓN BAJO UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO: UN ANÁLISIS ACERCA
DE LA OPERACIÓN ACOGIDA EN EL ESTADO DE RORAIMA**

BETTY JOHANA CAYUPARE PIAROA

Foz do Iguaçu.
2023

**MIGRACIÓN BAJO UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO: UN ANÁLISIS ACERCA
DE LA OPERACIÓN ACOGIDA EN EL ESTADO DE RORAIMA**

BETTY JOHANA CAYUPARE PIAROA

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Economia, Sociedade e Política da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Relações Internacionais.

Orientador: Prof. Dra. Ana Karolina Teixeira Delgado

Foz do Iguaçu
2023

BETTY JOHANA CAYUPARE PIAROA

**MIGRACION BAJO UNA PERSPECTIVA DE GENERO: UN ANALISIS ACERCA DE
LA OPERACIÓN ACOGIDA EN EL ESTADO DE RORAIMA**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Economia, Sociedade e Política da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Relações Internacionais.

BANCA EXAMINADORA

Orientador: Prof. Dra. Ana Carolina Teixeira Delgado
UNILA

Prof. Karen Dos Santos Honorio

Prof. Lorena Rodrigues Tavares de Freitas

Foz do Iguaçu, _____ de _____ de _____.

Si mis padres sueñan en grande, yo también.

Sr Jhonny y Sra Betty

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primeramente a Dios, por mantenerme en pie durante todos estos años, porque a pesar de mis caídas me ha dado la fuerza para levantarme y seguir adelante. A mis padres por su amor incondicional, por tenerme en sus oraciones, por creer en mí, y confiar que a la distancia lograría mis metas, y que sin ellos este logro no fuese posible. Durante mis 4 años de carrera, fueron muchos los amigos y compañeros que estuvieron a mi lado para darme apoyo; bel y familia que me abrieron las puertas de su casa en mi primera navidad lejos de casa, me hicieron sentir acogida, gracias.

A mi querida Leo, quien más que una amiga fue mi hermana de aventuras, para quien alegraba mis días de clase con sus ocurrencias, risas y sobre todo buena comida (gracias por no dejarme sentir sola). Mi prima Kismar, que ha estado conmigo dándome ánimos en todas las etapas de mi vida, así como mi querida amiga romi, que desde que nos conocimos, ha sido mi apoyo en momentos donde no veía salida (gracias porque a pesar de los años nuestra amistad es una de las que más ha madurado).

A mis hermanos, Junior, Tai, Jhonny, Gaby (gracias por existir). A toda mi familia en Amazonas que directa e indirectamente me han mostrado su apoyo y amor. Y para quien preparaba mi café cada madrugada que tenía que estudiar, cris mi compañero de vida. No hay palabras para describir el enorme agradecimiento que siento por aparecer en mi vida, por ser mi amigo y confidente. Porque juntos hemos construido una vida y una familia maravillosa, porque mis sueños y metas también han sido tu prioridad, gracias por tu inmenso apoyo y creer en mí, mismo cuando ni yo tenía fe en lo que podía lograr. Te amo y espero pronto también verte cumplir tus metas.

Estos años han sido momentos de mucha incertidumbre, donde cada granito aportado a mi persona es inmensamente agradecido. Gracias a todas las personas que se han cruzado en mi camino durante todos estos años y me han aportado buena vibra.

Por último y más importante, a mi más grande amor, Sofia. Gracias por ser mi pequeño gigante. Y por enseñarme lo infinito que es el amor.

Que nada nos defina, que nada nos sujeite. Que a liberdade seja a nossa própria substância, já que viver é ser livre.

Simone de Beauvoir

RESUMEN

En América Latina, la persistente desigualdad de género a las que se ven expuestas las mujeres migrantes, combinado con otras relaciones sociales, resaltan aún más su vulnerabilidad, reproducen la discriminación, racismo, xenofobia y las exponen a diversas formas de violencia. Es por ello por lo que, en el presente trabajo de conclusión de curso, se pretende analizar las vulnerabilidades que presentan las mujeres en los desplazamientos migratorios, demostrando la necesidad de estudiar estos flujos migratorios desde el punto de vista de género. Por lo tanto, abordaremos desde el primer capítulo un breve contexto histórico de la migración latinoamericana, siguiendo con los aportes de las teorías feministas a las Relaciones Internacionales, con un análisis sobre género y migración, ambos capítulos importantes para poder llegar al estudio de caso, y por fin, el capítulo que aborda el caso de las mujeres venezolanas que llegan a Brasil, y el ciclo de violencia que las mismas enfrentan. Por medio de la operación Acogida, situada en el Estado de Roraima se busca identificar las acciones en pro de ayuda a las mujeres que han sido víctimas de violencia, tomando como recorte temporal los años de 2015 a 2019.

Palabras-claves: migración. Feminismo. Genero. Violencia.

RESUMO

Na América Latina, a persistente desigualdade de gênero a que as mulheres migrantes estão expostas, combinada com outras relações sociais, evidencia ainda mais sua vulnerabilidade, reproduz a discriminação, o racismo, a xenofobia e as expõe a várias formas de violência. Por isso, neste trabalho de conclusão de curso, pretendemos analisar as vulnerabilidades das mulheres em deslocamentos migratórios, demonstrando a necessidade de estudar esses fluxos migratórios do ponto de vista de gênero. Assim, a partir do primeiro capítulo, abordaremos um breve contexto histórico das migrações latino-americanas, dando continuidade às contribuições das teorias feministas para as Relações Internacionais, com uma análise de gênero e migração, ambos capítulos importantes para se chegar ao estudo de caso, e, por fim, o capítulo que aborda o caso das mulheres venezuelanas que chegam ao Brasil, e o ciclo de violência que enfrentam. A Operação Acolhida, localizada no Estado de Roraima, busca identificar ações de socorro a mulheres que foram vítimas de violência, levando os anos de 2015 a 2019 como corte temporário.

Palavras-chave: Migração. Feminismo. Gênero. Violência.

ABSTRACT

In Latin America, the persistent gender inequality to which migrant women are exposed, combined with other social relations, further highlights their vulnerability, reproduces discrimination, racism, xenophobia and exposes them to various forms of violence. That is why, in this final coursework, it is intended to analyze the vulnerabilities that women present in migratory displacements, demonstrating the need to study these migratory flows from the gender point of view. Therefore, from the first chapter, we will address a brief historical context of Latin American migration, continuing with the contributions of feminist theories to International Relations, with an analysis of gender and migration, both important chapters in order to arrive at the case study, and finally, the chapter that addresses the case of Venezuelan women who arrive in Brazil, and the cycle of violence they face. Operation Welcome, located in the State of Roraima, seeks to identify actions to help women who have been victims of violence, taking the years from 2015 to 2019 as a temporary cut.

Key words: Migration. Feminism. Gender. Violence.

SUMÁRIO

1 INTRODUCCIÓN	12
2 PROCESO MIGRATORIO LATINOAMERICANO	14
2.1 ESPECIFICACIONES DE LA MIGRACIÓN VENEZUELA-BRASIL.....	17
2.2 DESAFÍOS Y CARACTERÍSTICAS DE LA MIGRACIÓN FRONTERIZA: MUJERES MIGRANTES	19
3 DISCUSION FEMINISTA EN RELACIONES INTERNACIONALES: LA IMPORTANCIA DE ANALIZAR CUESTIONES DE GENERO	22
3.1 DEFINICION DE VIOLENCIA DE GENERO	23
3.2 GENERO Y MIGRACIÓN.....	28
3.3 EXPOSICIÓN AL TRÁFICO HUMANO Y EXPLOTACIÓN SEXUAL	32
3.4 OBSTÁCULOS EN EL ACCESO A SERVICIOS BÁSICOS DE SALUD, EDUCACIÓN Y TRABAJO.....	33
4 VIOLENCIA CONTRA MUJERES VENEZOLANAS EN EL AMBITO DE LA OPERACIÓN ACOGIDA	35
4.1 OPERACIÓN ACOGIDA: ORÍGENES Y OBJETIVOS	36
4.2 VIOLENCIA CONTRA MUJERES VENEZOLANAS: PANORAMA GENERAL A PARTIR DE DATOS DE LA OPERACIÓN ACOGIDA	37
4.3 IMPACTO DE LA OPERACIÓN ACOGIDA EN LAS MUJERES VENEZOLANAS	38
5 CONSIDERACIONES FINALES	40
REFERÊNCIAS	42

1 INTRODUCCIÓN

El flujo migratorio continúa creciendo alrededor del mundo, moviendo personas de un lado a otro en busca de un lugar que les proporcione seguridad. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) define el fenómeno de migración humana como el movimiento de una persona, o un grupo de personas, por medio de una frontera internacional o dentro del propio Estado, abarcando cualquier movimiento de la población, cualquiera que sea su extensión, composición y sus causas, incluyéndose la migración de refugiados, desplazados internos, migrantes económicos, reunificación familiar y asilo, dentro de otras finalidades (OIM, 2011).

Los desplazamientos migratorios del siglo XXI están cambiando, no solo desde el punto geográfico, sino que también de diferenciación de género. Para el año 2015, el número de migrantes era de 247 millones. Se estima que menos de la mitad, 48.2% del total de migrantes internacionales son mujeres. Este porcentaje varía dependiendo de las regiones y es más alto en América Latina, que evidencia un total de 50.4%. (population fatcs, UNDESA 2015).

En América Latina, la persistente desigualdad de género a las que se ven expuestas además las mujeres migrantes, combinado con otras relaciones sociales, como las de clase, etnia, edad, identidad, orientación sexual y religión, resaltan aún más su vulnerabilidad, reproducen la discriminación, racismo, xenofobia y las exponen a diversas formas de violencia.

A raíz de la crisis política y económica que enfrenta Venezuela, se originó un desplazamiento a larga escala de la población para otros países. Brasil se ha destacado como uno de los destinos más escogido por poseer una frontera seca, sin obstáculos naturales, entre la ciudad brasilera de Pacaraima y la ciudad venezolana de Santa Elena de Uairen, lo que transformo al Estado de Roraima en uno de los destinos más accesibles. La migración de mujeres que viene aumentando en la frontera Brasil-Venezuela, con concentración en Boa Vista – RR, merece atención, estudio e investigación por tratarse de un grupo social vulnerable y susceptible a varios tipos de violencia, principalmente violencia doméstica, trabajo esclavo, explotación sexual y tráfico humano (OLIVEIRA; COSTA, 2018). Considerando que actualmente Brasil ocupa el 5 lugar de referencia mundial de incidencia de violencia contra las mujeres, y que Roraima figura como uno de los Estados de la federación con los mayores índices de violencia contra las mujeres y que fue el Estado con mayor tasa

de mujeres asesinadas en 2018 (GOMES 2021).

Dado que en la actual coyuntura de movilidad humana las mujeres migrantes venezolanas en Boa Vista son caracterizadas como grupos vulnerables en la frontera Brasil-Venezuela, además de ser un tema poco investigado, y que merece atención de la comunidad académica, el presente trabajo busca contribuir al debate académico sobre la importancia de analizar y entender la migración desde un punto de vista de género, tomando como estudio de caso la violencia de mujeres venezolanas que emigran a Brasil y residen en la ciudad de Boa Vista, y como el Estado a través de la Operación Acogida ha enfrentado esta problemática. Por lo tanto, El objetivo general de la investigación es identificar cómo fue la actuación de la Operación Acogida para combatir el problema de la violencia contra la mujer en la frontera entre Roraima y Venezuela entre los años 2015 y 2019; entender el proceso de inmigración de venezolanos a Brasil; Cómo las distinciones y desigualdades de género afectan las migraciones femeninas contemporáneas; entender la problemática de la violencia contra la mujer en el contexto de los procesos migratorios; Cómo el Estado Brasileño por medio de la Operación acogida ha respondido a esta realidad de desigualdad.

Así, el presente trabajo está estructurado en 3 partes, inicialmente un capítulo histórico, explicando el proceso de migración latinoamericano, luego una sección teórica, donde será expuesto la importancia de las teorías feministas en las Relaciones Internacionales, y un análisis sobre género y migración así como también las dificultades enfrentadas por las mujeres en los procesos migratorios y por último, analizaremos el estudio de caso conforme a los conceptos trabajados en los capítulos anteriores, obteniendo así los resultados de la investigación.

2 PROCESO MIGRATORIO LATINOAMERICANO

La migración latinoamericana es un fenómeno complejo que, a lo largo de las décadas, ha sido moldeado por una variedad de factores económicos, políticos y sociales. Para comprenderla, es esencial conocer los contextos históricos y políticos que dieron origen e impulsaron esos flujos migratorios (SOUZA,2018).

La Organización Internacional para las Migraciones OIM define el fenómeno de la migración humana como el movimiento de una persona o grupo de personas, a través de una frontera internacional o dentro del propio Estado, abarcando cualquier movimiento de la población, sea cual sea su extensión, composición y sus causas, incluyendo la migración de refugiados, desplazados internos, migrantes económicos, reunificación familiar y asilo, entre otras finalidades (OIM, 2011, p.62-63).

Históricamente, América Latina ha sido una región marcada por contrastes. Después de siglos de dominio colonial europeo, los países de América Latina emergieron como naciones independientes durante el siglo XIX, pero con legados significativos de desigualdad, sistemas agrarios concentrados y poblaciones indígenas muchas veces marginalizadas. Esa realidad, sumada a la inestabilidad política y la influencia externa de potencias como los Estados Unidos, creó terrenos fértiles para conflictos sociales y desequilibrios económicos (ROCHA; RIBEIRO, 2018).

El siglo XX fue particularmente agitado para la región. Diversos países, como Chile, Argentina, Guatemala y Nicaragua, experimentaron golpes de estado, dictaduras militares y conflictos civiles. Estos eventos, frecuentemente marcados por graves violaciones de los derechos humanos, movieron millones de personas, que buscaban refugio de persecuciones políticas y violencia. La guerra fría desempeñó un papel fundamental en este escenario, con los EUA y la Unión Soviética apoyando, directa o indirectamente, diferentes facciones, regímenes o movimientos de resistencia, conforme sus intereses estratégicos (UEBEL, 2019).

En paralelo, las desigualdades socioeconómicas continuaban a crecer en muchos países latinoamericanos. Las estrategias de desarrollo adoptadas en varias naciones, muchas veces con foco en la exportación de materia prima y en la implementación de políticas neoliberales, frecuentemente resultaban en el crecimiento económico que beneficiaba a una pequeña elite, mientras gran parte de la población permanecía en la pobreza.

La falta de oportunidades combinaba con altas tasas de violencia e inseguridad en países como Honduras, el Salvador y México, también impulso a muchos a buscar nuevas oportunidades en el exterior, principalmente en los Estados Unidos. Además, que, es importante destacar la relación histórica y política entre los EUA y América Latina.

La doctrina Monroe, establecida al inicio del siglo XIX, declaraba a América Latina como la “esfera de influencia” de los EUA. Ese dominio no fue solo ideológico o político, sino también económico, con empresas norteamericanas desempeñando papeles predominantes en los sectores como fruterías, minería y transporte en varios países latinoamericanos. Durante el siglo XX, esa relación fue muchas veces marcada por la intervención directa e indirecta de los EUA en asuntos internos de países latinoamericanos, moldeando así sus destinos políticos y, consecuentemente, los padrones de migración (SOUZA, 2018, p. 44)¹.

En el siglo XX se vio un aumento de la migración intra- latinoamericano. Las dictaduras militares, la inestabilidad política y las crisis económicas llevaron a muchos a buscar refugio o mejores condiciones de vida en otros países de la región. La revolución cubana de 1959, por ejemplo, resulto en un gran éxodo de cubanos, muchos de los cuales se establecieron en los Estados Unidos (SOUZA, 2018).

En las últimas décadas las migraciones han aumentado significativamente en América Latina y el Caribe en una nueva ruta denominada por los estudios migratorios recientes de migración sur-sur (BAENINGER 2018). Parte de este crecimiento se debe a las políticas restrictivas de los países europeos, de Japón y de los Estados Unidos que hasta entonces eran los principales receptores de una buena parte de los migrantes movidos, especialmente por el trabajo (BAUMAN, 2017). La creciente onda de racismo, intolerancia y xenofobia en los países más ricos, resultando en la criminalización de las migraciones también ha contribuido para reducir la circulación de los migrantes o redefinir las rutas migratorias.

Esta movilidad en el sur global esta intensamente ligada a la perspectiva de las migraciones internacionales, y se refuerza por las practicas “antinmigración” en el norte global. Tales practicas contribuyen para la creación de redes de desplazamiento y constitución de medidas migratorias en circulación entre las periferias del sistema económico internacional (BASSO, 2003).

En cuanto al contexto internacional, también ha contribuido para el

¹ Traducción libre.

crecimiento de las migraciones interregionales en América Latina y el Caribe. Las cuestiones políticas y económicas, aumento de conflictos socioambientales y de violencia agraria contra campesinos y pueblos indígenas, el desempleo y los desastres ambientales y climáticos han sido preponderantes para la redefinición de las nuevas rutas de migración y desplazamientos interregionales (OLIVEIRA, 2016).

Considerando que la puerta de entrada de los migrantes también muda, ya que las nuevas entradas se dan por medio de las fronteras terrestres. En nuestro caso, la mayoría de la migración venezolana llega a Brasil por medio de la frontera amazónica.

El flujo migratorio venezolano está marcado fuertemente por una realidad social, política y económica, lo que conlleva al desplazamiento de la población, y puede categorizarse como una migración forzada, de sobrevivencia o migración de crisis (Clochard, 2007). Sin embargo, parte de ese análisis ignora el hecho de que esa movilidad también está relacionada al escenario de la migración sur-sur (Phelps, 2014). Es decir, que a pesar de que existen elementos específicos al movimiento venezolano, se tiene que apuntar a la existencia de características generales que vincula esta movilidad con otras realizadas dentro del sur global. Estos movimientos sur-sur están profundamente arraigados en la perspectiva de la migración internacional, en la que persisten la retórica y las políticas antiinmigrantes, como mencionamos anteriormente, promoviendo la consolidación de rutas migratorias sur-sur, con zonas periféricas en las afueras de la capital (BASSO 2003).

Sin embargo, incluso dentro del Sur se están estableciendo medidas migratorias encaminadas al impedimento de esta circulación, incluso replicando las mismas medidas del Norte para contener y utilizar tecnologías para controlar a los migrantes y refugiados. La construcción de barreras no es la única característica, siendo acompañada de otras dinámicas capaces de definir un tipo de migración de naturaleza sur-sur, permitiendo aproximaciones de estudios comparados en la configuración de políticas públicas y con políticas de protección de deben, por sí, ultrapasar las fronteras de los Estados de destino de esta modalidad (JAROCHINSKI; BAENINGER 2021).

En síntesis, la historia de movimientos migratorios en América Latina es un reflejo de la complejidad y diversidad en la región. Desde migraciones antiguas hasta los movimientos contemporáneos, los flujos populares han desempeñado un papel fundamental en la formación de identidad, cultura y de la geopolítica latinoamericana.

La migración latinoamericana, por tanto, no es apenas el resultado de decisiones individuales o familiares en búsqueda de una vida mejor. Esta profundamente enraizada en contextos históricos y políticos complejos que envuelven desigualdades estructurales, intervenciones extranjeras, inestabilidad política y una constante búsqueda por justicia, derechos y oportunidades. La comprensión de ese panorama es esencial para abordar las causas subyacentes y los desafíos de la migración en la región.

Uno de los desafíos más notorios, y que abordaremos más adelante es sin duda las vulnerabilidades de género en el proceso migratorio, un conjunto de riesgos enfrentados por personas con base en su género, edad, clase social, etnia. Las mujeres migrantes, por ejemplo, frecuentemente enfrentan riesgos elevados de violencia de género, explotación y abuso.

En muchos contextos, especialmente donde la migración es irregular o forzada, mujeres pueden tornarse víctimas de redes de tráfico humano, explotación sexual y otras formas de violencia. Y aun cuando la migración es voluntaria y planeada, las mujeres enfrentan discriminación y preconcepción en el país de destino, muchas veces relegadas a empleos mal pagados o inseguros (LOPES, 2015).

2.1 ESPECIFICACIONES DE LA MIGRACIÓN VENEZUELA-BRASIL

La región latinoamericana concentra el mayor número de migrantes y refugiados, reflejo de la tendencia de movilidad sur-sur (JAROCHINSKI; BAENINGER, 2021). Consecuencia de los contextos económicos y políticos mundiales en el marco del sistema capitalista de globalización y neoliberalismo.

El éxodo venezolano, el mayor de América latina en la historia reciente, correspondía a 15% de su población en 2017 (JIMENEZ, 2020). En este proceso de movilidad, Brasil pasó a ser el quinto país de destino y, en agosto de 2020, 148.782 venezolanos habían recibido residencia temporaria y el país había recibido 102.504 refugiados reconocidos. La migración entre naciones es frecuentemente motivada por una combinación compleja de factores que incluye razones políticas, socioeconómicas y humanitarias, y el flujo migratorio de Venezuela para Brasil en los últimos años no es la excepción. Ese fenómeno es un reflejo directo de las intensas crisis vivenciadas en Venezuela, y para comprender plenamente esa migración, es esencial examinar la profundidad y el contexto de esas crisis (ROCHA; RIBEIRO, 2018).

Venezuela, que ya fue uno de los países más ricos de América latina, y conocido por ser un país estable políticamente, ha venido enfrentado, desde el inicio del siglo XXI, una serie de desafíos políticos y económicos que desencadenaron una crisis humanitaria. Podemos mencionar puntos importantes como la muerte del presidente Hugo Rafael Chávez Frías en 2013, y la subsecuente elección de Nicolas Maduro como presidente, que desato una tensión política en el país, y más adelante tensiones internacionales que hicieron que Venezuela sufra bloqueos económicos que eran importantes para mantener la economía del país, esos desafíos llevaron a una caída drástica de la economía venezolana.

La riqueza de Venezuela dependía históricamente de sus vastas reservas de petróleo. Sin embargo, la falta de diversificación económica y la dependencia excesiva de este recurso volvieron al país vulnerable a la fluctuación en los precios globales del petróleo. Cuando los precios del petróleo cayeron drásticamente, la economía venezolana que ya de por si estaba debilitada por las políticas internas, sufrió un golpe devastador. La inflación se disparó, alcanzando niveles de récord, en cuanto a los escasos de alimentos, medicamentos y otros bienes básicos se tornó casi imposible de obtener. (ROCHA; RIBEIRO, 2018).

Este escenario económico calamitoso, sumado a la represión política, resulto en una crisis humanitaria que pocos países de la región habían experimentado en tiempo de paz. Hospitales sin medicamentos básicos, niños con desnutrición y familias enteras sin acceso a los alimentos básicos, son apenas algunas de las consecuencias de esta crisis. Naturalmente, ante tanta adversidad, muchos venezolanos comenzaron a buscar refugio en otros países, y Brasil como país vecino e importante player regional, se tornó uno de los destinos más buscados (SOUZA, 2018).

La frontera entre Brasil y Venezuela, más específicamente en el estado de Roraima, comenzó a ver un flujo significativo de migrantes venezolanos. Buscando escapar de la violencia, hambre e inestabilidad. Reconociendo la gravedad de la situación humanitaria, Brasil adopto un abordaje generalmente “acolhedora” (acogedor), aun teniendo desafíos logísticos y de infraestructura para acomodar e integrar nuevos residentes.

Esa migración no fue libre de tensión, la llegada en masa de venezolanos sobrecargo algunas ciudades fronterizas brasileras, llevando a tensiones locales y presiones sobre los servicios públicos. Además de eso, cuestiones de integración

cultural, empleabilidad y acceso a servicios esenciales surgieron como desafíos centrales (ROCHA; RIBEIRO, 2018).

2.2 DESAFÍOS Y CARACTERÍSTICAS DE LA MIGRACIÓN FRONTERIZA: MUJERES MIGRANTES

La frontera entre Venezuela y Brasil posee 2.199 km de extensión, con una mayor área de floresta y reservas naturales e indígenas. Ambos países son signatarios de un tratado de no edificación (PETOT, 2018). Solamente entre las ciudades de Santa Elena y Pacaraima existe una vía que conecta ambos países, principal estructura para la circulación de personas entre los dos países. Además de la conexión por vía, ambas ciudades poseen semejanzas en términos de formación, ya que son formadas por una población migrante y por una gran población indígena SANTOS (2015). Lo que resulta en una significativa complejidad política y de dificultades de desarrollo económico y social. Históricamente la ciudad de Pacaraima fue bastante dependiente de Santa Elena, ciudad que poseía mayor y mejores ofertas de bienes y servicios, destacando que el movimiento migratorio característico de la región siempre fue el de ida de los brasileños para Venezuela. (Jarochinski; Baeninger 2021).

El aumento de la migración de Venezuela para Brasil ocurre desde el 2015 en virtud de los problemas de abastecimiento de productos básicos asociados al aumento de tensiones y violencias que marcan la trayectoria reciente de Venezuela (PAEZ, 2019). Las tensiones entre Venezuela y Colombia y el cierre de frontera entre ambos países, llevo a un significativo aumento de migrantes provenientes de Venezuela, principalmente en la zona fronteriza de Pacaraima.

Con la intensificación de la migración venezolana en los años de 2017 y 2018, en el Estado de Roraima se evidencio la ausencia de capacidad del Estado en soportar las nuevas demandas. Los venezolanos traen consigo toda su identidad cultural, con variables como la lengua, costumbres, cultura y todo el propio reconocimiento, consciente de que pertenece a determinada comunidad o etnia y tener que adaptarse a los nuevos desafíos culturales al vivir en Brasil. Esos desplazamientos forzados causados por una pluralidad de factores traen a la luz la fragilidad y la condición provisoria de la identidad (GOMES, 2021).

En Roraima, la migración ha sido muy caracterizada por el número de

mujeres venezolanas que han llegado al Estado, producto de los desplazamientos contemporáneos, donde las mujeres tienden a migrar solas o como pioneras de sus familias (GOMES, 2021). Esta característica marcante del flujo migratorio en Roraima cuenta con la presencia femenina representando más del 40%, entrando mayormente (como mencionamos anteriormente) por la ciudad de Pacaraima que se sitúa a unos 200 km de la capital, Boa Vista (OIM, 2018). Muchas de esas mujeres venezolanas en su mayoría están embarazadas o con hijos, la mayoría de piel oscura e indígenas, que son según la Organización de las Naciones Unidas (ONU) las más vulnerables.

Las mujeres migrantes traen consigo una diferencia dentro de estos procesos migratorios en relación con la migración masculina, puesto que son expuestas a riesgos constantes, incluso de sufrir abusos sexuales junto con sus hijos y otros tipos de violencia en locales desconocidos. Enfrentan problemas con respecto a la regularización de sus documentos lo que dificulta aún más el tránsito por el país de destino, enfrentando el miedo de deportación y principalmente miedo a una posible separación familiar, sin contar con la precarización de trabajo al que son expuestas. Infelizmente los migrantes venezolanos, específicamente las mujeres, al migrar para el Estado de Roraima vivencian situaciones de xenofobia y se vuelven una amenaza para la sociedad, puesto que para los locales el proceso migratorio trajo peligro y comprometió el orden público amenazando la estabilidad del mercado de trabajo (GOMES, 2021).

Así, ser mujer y migrante significa muchas veces navegar por una realidad puntuada por múltiples marginalizaciones. Aunque el género cuanto la condición de migrante, aisladamente, ya cargan desafíos significativos, la intersección de esas identidades crea una tela de adversidades que demanda una respuesta cuidadosa y contextualizada por parte de políticas públicas, organizaciones no gubernamentales y la sociedad como un todo. Es imperativo reconocer las especificidades de esas experiencias para garantizar que las mujeres migrantes sean protegidas, respetadas y tengan sus voces amplificadas en todos los debates y acciones que las afectan directamente (IBRAHIM, 2008).

Es importante la inserción de las mujeres en los contextos migratorios y la necesidad de dar una mirada a la migración que no solo resalte su participación si no que tenga en cuenta la perspectiva de género, observando los espacios por los que transitan estas mujeres y las luchas que enfrentan durante este proceso migratorio (GOMES, 2021). Y es por esto, que en el próximo capítulo profundizaremos acerca de

la importancia del feminismo, y como es indispensable estudiar las migraciones desde una perspectiva de género.

3 DISCUSION FEMINISTA EN RELACIONES INTERNACIONALES: LA IMPORTANCIA DE ANALIZAR CUESTIONES DE GENERO

La discusión feminista en las relaciones internacionales es, sin duda, una de los abordajes más relevantes y necesarias para comprender las dinámicas globales bajo un lente más integral y equitativo. Tradicionalmente, el campo de las RI fue dominado por perspectivas y teorías que descuidan las cuestiones de género, muchas veces considerando irrelevante o secundarias para la comprensión de las interacciones entre los estados. Sin embargo, el feminismo, al infiltrarse en las discusiones académicas y políticas del escenario internacional, trajo a la luz la necesidad de analizar cuestiones de género y su interconexión con las relaciones de poder a escala global (ALMEIDA, 2001).

La integración de la perspectiva de género en las relaciones internacionales no solo cuestiona los fundamentos tradicionales del campo, también resalta la necesidad de reexaminar las estructuras de poder, jerarquías y normas que perpetúan la desigualdad. Por mucho tiempo, el ámbito internacional fue entendida como un espacio neutro, donde los actores estatales interactuaban con base en intereses nacionales. Las decisiones políticas, las negociaciones, los conflictos y las alianzas son, en muchos casos, influenciados por construcciones sociales de género que reflejan y refuerzan desigualdades arraigadas.

Además, la discusión feminista destaca que el sistema internacional, en su configuración actual, perpetua la marginalización y la opresión de grupos, especialmente mujeres y minorías de género. Las Instituciones globales, como las Naciones Unidas, han reconocido la importancia de incorporar la perspectiva de género en sus agendas, aunque aún falta mucho camino por recorrer.

La integración del feminismo en las relaciones internacionales también cuestiona la propia naturaleza de las teorías y prácticas en este campo. Si reconocemos que las relaciones de poder son intrínsecamente ligadas a cuestiones de género, eso nos lleva a reconsiderar los conceptos de soberanía, seguridad, desarrollo y cooperación internacional (ALMEIDA, 2001).

Cuando observamos el fenómeno de la migración juntamente con el género, se torna evidente que ciertas categorías de personas enfrentan desafíos y estigmas multiplicados. En este contexto, ser mujer y migrante significa frecuentemente enfrentar múltiples capas de discriminación y exclusión, tanto por

cuestiones de género, como también por ser extranjero (IBRAHIM, 2008). Como es el caso de las mujeres venezolanas que llegan a Brasil, que enfrentan barreras relacionadas a su género y son frecuentemente subrepresentadas en posiciones de liderazgo, ganan menos que los hombres en posiciones equivalentes y enfrentan riesgos mayores de violencia basada en su género (JUNQUEIRA, 2012).

Cuando esas desigualdades de género son sumadas a las adversidades enfrentadas por los migrantes, la situación se agrava. Migrantes, independientemente del género, frecuentemente se ven en posiciones vulnerables. Como veremos más adelante en el caso de las mujeres venezolanas que enfrentan barreras lingüísticas, falta de acceso a servicios básicos, discriminación y exclusión debido a su origen, y, en muchos casos, explotación en el mercado de trabajo. En muchos casos, las mujeres migrantes son doblemente explotadas. En algunas regiones, por ejemplo, ellas son frecuentemente empleadas en sectores informales o en trabajos domésticos, donde regularmente es escasa y el riesgo de explotación y abuso es elevado. Además de eso, el aislamiento, la falta de redes de apoyo y miedo de represalias o deportación pueden volverlas resistentes en denunciar abusos (JUNQUEIRA, 2012).

En suma, la discusión feminista en las relaciones internacionales no es apenas una adicción o una corrección al campo, también una transformación profunda y necesaria. El análisis de género ofrece herramientas valiosas para entender la complejidad y la interconexión de los fenómenos globales, así como para promover una visión más justa y equitativa del mundo.

En conclusión, el feminismo revolucionó el campo de las relaciones internacionales al traer cuestiones de género para el centro del debate, redefiniendo conceptos de poder, seguridad y desarrollo. Al hacer esto, se amplió la comprensión de lo que se constituye política internacional y reconoció que las experiencias y voces feministas son vitales para la formación de un mundo más justo e igualitario. De la misma forma en que, las teóricas feministas argumentaron que la política internacional no puede ser completamente comprendida sin considerar cuestiones de género.

3.1 DEFINICION DE VIOLENCIA DE GENERO

Al traer la discusión de género para el centro de las relaciones internacionales, el feminismo desafía paradigmas establecidos y sugiere que el masculino y femenino, así como otras identidades de género, influyen y son

influenciadas por las dinámicas globales. Por ejemplo, cuando analizamos conflictos armados bajo una perspectiva de género, nos damos cuenta de que las mujeres frecuentemente enfrentan formas específicas de violencia, como violencia sexual. Además, son muchas veces excluidas de los procesos de paz y decisiones posconflictos, a pesar de ser fundamentales para la reconstrucción y reconciliación de comunidades afectadas (PINHEIRO, 2017).

Tanto en conflictos armados, como en países donde hay inestabilidad política y económica, muchas mujeres se ven obligadas a buscar un lugar que les proporcione seguridad, para sí mismas y mayormente para sus hijos. Tal es el caso, de las mujeres venezolanas que migran para Brasil, que están más vulnerable a violaciones de sus derechos y más expuestas a violencia doméstica, puesto que en las rutas migratorias también tienen sus derechos de trabajo violados. En el Estado de Roraima las principales ciudades que transitan son Pacaraima y Boa Vista, en estas ciudades las mujeres enfrentan el preconcepto e indiferencia, y tienen dificultades de entrar en el mercado de trabajo profesional y en la escuela, estando la mayoría en situación irregular (GOMES 2021).

La violencia de género es una problemática compleja y multifacética que afecta diversas sociedades alrededor del mundo, siendo objeto de preocupación y estudio en diversos ámbitos, incluyendo el ámbito internacional. A pesar de que el término pueda aparecer inmediatamente asociado a la agresión contra mujeres, por ser históricamente las más afectadas, la violencia de género engloba una gama más amplia de violencias basadas en papeles, expectativas y relaciones de género (SOUZA, 2018).

Es interesante pensar que cuando nos referimos a género o violencia de género, no necesariamente se hace referencia exclusivamente a las mujeres. Saffioti 2001, menciona que es una perspectiva que permite pensar en una realidad colectiva dentro de la sociedad, también supone una construcción social que abre espacio para visualizar las relaciones de poder dentro de la sociedad patriarcal; es decir, la opresión del hombre sobre la mujer, la sumisión y la naturalización de este proceso.

Si el “género es una manera primordial de significar relaciones de poder”, ni los hombres ni las mujeres pueden situarse fuera. Obviamente, esta movilidad por las distintas matrices de género permite la resignificación de las relaciones de poder, lo que constituye el objetivo prioritario de las diferentes vertientes del feminismo. Prácticamente toda la bibliografía aquí utilizada defiende la idea de esta precedencia

del género en la constitución de la identidad, o si se prefiere una fórmula más maleable, de las subjetividades de los seres humanos (SAFFIOTI 2001, pág. 125)².

En el ámbito internacional, la violencia de género es frecuentemente entendida como aquella ejercida contra individuos con base en su género o que viola las normas de género tradicionalmente aceptadas. Esas normas, muchas veces enraizadas en creencias culturales, sociales o religiosas, determinan los papeles y comportamientos esperados para hombres y mujeres, y muchas veces también marginalizan u oprimen aquellas que no se encuadran en las categorías binarias tradicionales, como personas transgénero, intergénero y de género no conformes.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) han desempeñado un papel significativo en la lucha contra la violencia de género, principalmente por medio de la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la Mujer, adoptada en 1993. Esta declaración reconoce explícitamente la violencia contra la mujer como una violación de los derechos humanos y una forma de discriminación. Esta declaración define la violencia contra la mujer como “cualquier acto de violencia de género que resulte, o pueda resultar en daño físico, sexual o psicológico para la mujer, incluyendo amenazas de tales actos, coerción o privación arbitraria de la libertad, sea en lugares públicos o área privada”. Esta definición es crucial para entender y abordar el amplio espectro de agresiones que las mujeres enfrentan en diferentes culturas y contextos.

La comunidad internacional, por medio de convenciones, tratados y esfuerzos diplomáticos, busca no apenas definir y comprender la violencia de género, si no también elaborar estrategias eficaces para su prevención y erradicación. Un ejemplo es la Convención de Estambul, adoptada en 2011 por el Consejo de Europa, que se enfoca en la prevención de la violencia contra las mujeres y de la violencia doméstica, y es vista como un marco en la lucha contra la violencia de género en Europa (SOUZA,2018).

Sin embargo, es fundamental reconocer que la violencia de género no es un fenómeno aislado y uniforme. Sus manifestaciones varían ampliamente dependiendo de factores culturales, económicos, políticos y sociales. En algunos contextos, se puede manifestar bajo normas como; matrimonios forzados o infantiles, mutilación genital femenina o crímenes de “honra”. En otros, se puede presentar como asedio sexual en el local de trabajo, violación marital o violencia doméstica. En

² Traducción libre.

algunas sociedades, personas que desafían las normas de género, como la comunidad LGBTQ+, son frecuentemente víctimas de violencia y discriminación.

La erradicación de la violencia de género requiere de esfuerzos coordinados en varias frentes: legislación y políticas públicas fuertes, educación y concientización, apoyo a las víctimas, y responsabilización de los agresores. Además, que, es imperativo que el tema sea abordado con sensibilidad cultural, garantizando que las intervenciones sean culturalmente apropiadas y no perpetúen estereotipos o preconceptos.

Por tanto, la violencia de género, en el contexto internacional, es una manifestación perversa de las desigualdades de poder enraizadas en las sociedades. Abordar esta problemática exige una comprensión profunda de las complejidades culturales, sociales y políticas que perpetúan tales violencias, así como una voluntad colectiva de crear un mundo donde todos podamos vivir libres de miedo y discriminación.

La violencia es un fenómeno presente en casi todas las sociedades alrededor del mundo y se manifiesta de diversas formas. En el contexto internacional, las expresiones más comunes y debatidas de violencia incluyen la violencia física, sexual, psicológica y económica. Cada una de ellas tiene sus propias características, pero de igual forma todas presentan profundas implicaciones para las víctimas, sus familias y para la sociedad en general (UEBEL, 2019).

La violencia física es, tal vez, la forma más visible y obvia de agresión. Envuelve actos que causan daño o potencial daño al cuerpo de una persona. Sea a través de ataques brutales, luchas u otras formas de agresión, la violencia física puede “resultar en lesiones temporarias o permanentes y, en casos extremos, puede llevar a la muerte” (UEBEL, 2019, p.25). En el escenario internacional, la violencia física se manifiesta en conflictos armados, actos de terrorismo, genocidios y en contextos más domésticos, como en abusos y agresiones. El impacto de la violencia física ultrapasa las cicatrices visibles, afectando muchas veces la salud mental de la víctima (ARRUDA-BARBOSA; SALES, SOUZA, 2020).

La violencia sexual, por su vez, envuelve actos que violan la integridad sexual de una persona sin su consentimiento. Violación, asedio y explotación sexuales son algunas de las manifestaciones de esta forma de violencia. En muchos contextos internacionales, la violencia sexual es utilizada como un arma de guerra, con soldados y combatientes usando la violación como medio de humillar, dominar y traumatizar

comunidades enteras. Además de eso, el tráfico humano para fines de explotación sexual es un problema global que afecta millones de personas, principalmente mujeres y niñas (SOUZA, 2018).

La violencia psicológica, sea esta menos evidente que la física y sexual, puede ser mucho más perjudicial. Se refiere a actos u omisiones que causan o tiene como intención causar “daño emocional y disminución de la autoestima o control sobre la propia vida. Humillaciones, amenazas, control excesivo y el aislamiento son ejemplos de esta forma de violencia” (ROCHA; RIBEIRO, 2018, p. 33). En una escala más amplia, tácticas de guerra psicológica, propaganda y desinformación pueden ser usadas para causar daño psicológico en poblaciones enteras.

Finalmente, la violencia económica se refiere a los actos que afectan la capacidad de una persona de acceso o usar recursos económicos. Eso se puede manifestar en la forma de discriminación en el trabajo, negación de oportunidades con base en el género, raza o clase, o a través de estrategias económicas que marginalizan grupos enteros de personas. A nivel internacional, sanciones económicas, manipulación de deudas y explotación de recursos por potencias extranjeras pueden ser vistos como formas de violencia económica (ARRUDA-BARBOSA; SALES; SOUZA, 2020).

De este modo, la violencia, en sus diversas manifestaciones, es un obstáculo significativo para la paz, la prosperidad y el bien estar de comunidades en todo el mundo. Sea física, sexual, psicológica o económica, cada forma de violencia tiene sus propios desafíos e implicaciones. Es crucial que la comunidad internacional reconozca y aborde cada una de ellas para construir un mundo más seguro y justo para todos (UEBEL, 2019).

La realidad de las mujeres migrantes al llegar a Brasil, y que buscan una vida más digna es precaria, ya que la migración femenina sufre diversos problemas, muchas de estas mujeres, de acuerdo con Gessica Brandino 2015, migran a Brasil en una tentativa de huir de un escenario de violencia en el país de origen, ya sea violencia doméstica, sexual, casamiento forzado entre otros. Y al llegar al país de destino, las violencias suelen seguir como una regla, esto porque para Brandino 2015, las mujeres son más vulnerables que los hombres en este proceso de migración, sumado al hecho de que la aproximación de las migrantes con los brasileños tiene aún más dificultad, principalmente por la barrera del idioma.

3.2 GENERO Y MIGRACIÓN

El tema migratorio cada día toma más relevancia en la agenda pública mundial, teniendo en vista los flujos migratorios contemporáneos actuales. Dicho esto, muchos migrantes están siendo rechazados a merced de los criterios de seguridad nacional (BERTOLDO; RICARDO 2017). Lo que conlleva a que migrantes enfrenten dificultades para establecerse en la ciudad/país de destino. Además de estas cuestiones, surge en si una doble vulnerabilidad sufrida por las mujeres migrantes que inician este proceso de desplazamiento internacional, y que por muchos años fue dejada de un lado y tratada como un acompañante, incluida solo en la experiencia masculina. Por lo tanto, mucho se ha estudiado sobre las migraciones a partir de lo masculino, ignorando la presencia femenina, siendo protagonista también de estos procesos de desplazamiento.

Las mujeres siempre ejercieron trabajos fuera de su hogar, sea en oficinas y fábricas, estas mismas mujeres también migraron por mucho tiempo, solo que, según Guacira Louro (1997, p.17) fueron tratadas como “secundaria, de apoyo, de asesoría o auxilio, siendo asociados solo a la asistencia, al cuidado y a la educación”. Tanto así que, de acuerdo con Sheila Stolz (2017):

La participación de las mujeres en las migraciones comenzó a ser analizada como un efecto colateral de las migraciones masculinas y, por lo tanto, se conceptualizó como inmigración de sequito o asociativa. Una comprensión que comenzó a cambiar en los años setenta del siglo XX, sobre todo a partir del momento en que el investigador jamaicano radicado en Estados Unidos, Orlando Patterson, comenzó a observar un crecimiento exponencial de mujeres en los flujos migratorios internacionales y ya no solo en las migraciones de corta distancia, así como el hecho de que las mujeres comenzaron a migrar de forma más independiente, es decir, sin estar acompañadas o ser dependiente de un migrante hombre (STOLZ, 2017, p. 399).³

Dicho esto, los estudios sobre género apuntan a que las construcciones sociales de lo femenino y lo masculino afectan e influyen las experiencias de vida de las personas, inclusive en los procesos migratorios contemporáneos. Para Roberta de Alencar Rodríguez, Marlene Neves Strey y Leonor Cantera Espinosa (2009)

la invisibilidad de las mujeres en las investigaciones sobre migraciones internacionales radica no solo en su ocultamiento en este fenómeno, sino también en su representación como actores secundarios en la posición de

³ Traducción libre.

miembro de la familia, dando un significado estereotipado a sus experiencias. (RODRIGUES; STREY; ESPINOSA, 2009, p. 421).⁴

Así, al cambiar la perspectiva de análisis del fenómeno migratorio, considerando los diferentes papeles y construcciones sociales de género, se da visibilidad a sujetos por mucho tiempo olvidados y desconsiderados en sus especificidades en el proceso migratorio (BERTOLDO; RICARDO, 2017).

Según Scott (1995), los historiadores se vieron reducidos a reconocer la presencia de mujeres a lo largo de la historia. Pero luego las confinaron a un ámbito separado de la historia masculina. Por lo tanto, para Scott (1995) el desafío es generar una discusión de género como categoría analítica, de modo a comprender como el género funciona en las relaciones sociales humanas, sus contradicciones y desigualdades. A partir de esto, es importante incluir conceptualmente lo que se entiende por género y como esa perspectiva altera el análisis de cualquier fenómeno social. El concepto de género, como pudimos explicar en el capítulo anterior, está ligado directamente a los movimientos feministas contemporáneos, “implicado lingüística y políticamente en sus luchas” (LOURO, 1997, p.14).

Para E. Roldan: ‘[...] Son aquellas características que varían de una cultura a otra, según su manera de organizar la acción y la experiencia individual y colectiva; determinándose comportamientos que deben tener los hombres y las mujeres.’ [...] Así mismo C. Campano nos recuerda que: ‘el concepto de género se refiere al conjunto de atributos que cada sociedad identifica con la masculinidad y la feminidad asignándoselos respectivamente a hombres y mujeres. Estos atributos incluyen los roles, oportunidades, responsabilidades y expectativas de conducta definidos de manera diferenciada para hombres y mujeres en función de su género’ (ROCIO. L. CATERINO REVILLA 2013, p. 66)

El género como categoría de análisis, transforma lo que se conoce y como se conoce. “no es lo mismo pensar a las mujeres y a los varones desde teorías que no reconocen el entramado de los géneros, que reflexionarlos desde teorías elaboradas justamente para dar cuenta de este fenómeno” (CENTENO, 2006, p. 89)

Para Scott (1995):

[...] el término “genero” se torna una forma de indicar ‘construcciones culturales’ – la creación enteramente social de ideas sobre los papeles adecuados a los hombres y las mujeres. Se trata de una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres. “genero” es, según esa definición, una categoría social

⁴ Traducción libre.

impuesta sobre un cuerpo (SCOTT, 1995, p. 75).⁵ Traducción libre

La realidad de oposición y dominación se muestra visible al analizar como las diferencias construidas entre los géneros están presentes también en los procesos migratorios, reflejándose en experiencias muy distintas y muchas veces de opresión (BERTOLDO; RICARDO 2017).

La utilización del género en sus dos vertientes, en el abordaje de cualquier fenómeno social y particularmente el migratorio, tiene como objetivo revertir las situaciones que, debido a las concepciones, ideas, representaciones, mentalidades e imaginarios colectivos, asignan a lo considerado femenino menor valor social que a lo masculino, creando con ello una estratificación genérica signada por la desigualdad. Se trata de normas y convenciones que condicionan el acceso de las mujeres a los recursos y las alejan de las oportunidades para el desarrollo. (CENTENO, 2006, p. 89).

La importancia del estudio de las migraciones, según Roberta Guimarães Peres Y Rosana Baeninger (2012), a partir de una metodología específica, es decir, a partir del debate de género, se da en el momento en que se identifica que el papel de género construido socialmente es decisivo en las motivaciones, límites y posibilidades del proceso migratorio. De esa manera, se reconoce en la migración femenina, distintos impactos debido al papel de género atribuido a la mujer por la sociedad patriarcal (PERES; BAENINGER, 2012, p.4).

Los primeros estudios migratorios con foco en las mujeres (nacidos en las reivindicaciones feministas en los años 1990) traen a la luz las diferencias por género ignoradas anteriormente. Los estudios pasaron simplemente a compensar la ausencia de las mujeres en esos análisis, presentando datos e informaciones con base en ambos géneros. Sin embargo, (PERES y BAENINGER, 2012), hablan sobre la necesidad de superar esa fase compensatoria y “profundizar los análisis para comprender las transformaciones en los papeles y relaciones de género a lo largo de la migración”.

Analizar la migración bajo la perspectiva de género no solo significa que las mujeres deban ser agregadas donde faltaban. Esta perspectiva requiere mirar los procesos y los discursos en la migración que involucran a mujeres y hombres y sus relaciones entre sí en el hogar, en la comunidad en la que están insertos hoy en las relaciones internacionales. (MOROKVASIC e EREL, 2003 apud PERES; BAENINGER, 2012, p. 5).⁶

⁵ Traducción libre.

⁶ Traducción libre.

Actualmente muchos autores se han dedicado a estudiar los movimientos migratorios a partir de la perspectiva de género, revelando una serie de contradicciones y nuevas perspectivas para el estudio de las migraciones.

Teresa Kleba Lisboa (2006), en una investigación sobre los flujos migratorios de mujeres, habla sobre la feminización de las migraciones teniendo en vista el crecimiento del número de mujeres que migran de forma autónoma buscando mejores condiciones de vida para sí mismas, para sus hijos o para el sustento de su familia, revelando el carácter multidimensional de los papeles atribuidos a la mujer en la familia (LISBOA, 2006). Sin embargo, la autora refuerza que los estudios sobre migración han ignorado a las mujeres, tornándolas invisibles o totalmente dependiente de los hombres. Delante de esta realidad, la necesidad de estudiar el fenómeno migratorio a partir de las diferencias de género se da en la medida en que el actual orden social “entraña desigualdad y exclusión social para lo considerado femenino en nuestras sociedades, marcadas por la globalización” (CENTENO, 2006, p. 88)

Con esto podemos notar que al analizar el escenario migratorio bajo una perspectiva de género se reafirma la condición precaria de la mujer en la sociedad. Las diversas etapas por las cuales pasan las mujeres migrantes, desde las relaciones sociales y familiares vividas en el país de origen, motivaciones para migrar y hasta el proceso de inserción y aculturación en el país de destino son fuertemente marcadas e influenciadas por relaciones de género y sus especificidades (BERTOLDO; RICARDO 2017).

De esta forma, las vulnerabilidades de género en el proceso migratorio son una manifestación de las desigualdades de género presentes globalmente. En cuanto el mundo continúa testimoniando movimientos populares significativos, es imperativo que se reconozca y aborde esas vulnerabilidades, garantizando que todas las personas, independientemente de su género, puedan migrar con seguridad, dignidad y justicia.

Como veremos en el siguiente capítulo, la vulnerabilidad de las mujeres migrantes a la violencia sea esta en tránsito o en el país de acogida, suelen enfrentar riesgos elevados de violencia sexual, tráfico humano y otras formas de abuso. En campos de refugiados o durante la travesía de fronteras, la falta de protección adecuada y la presencia de redes criminosas pueden colocar esas mujeres en situaciones de extremo peligro (HENRIQUES, 2004).

3.3 EXPOSICIÓN AL TRÁFICO HUMANO Y EXPLOTACIÓN SEXUAL

Exposición al tráfico humano y explotación sexual es un problema global de derechos humanos que atiende millones de personas todos los años. Mismo que los números exactos sean difíciles de determinar debido a la naturaleza clandestina de esa actividad, se estima que miles de hombres, mujeres y niños sean traficados anualmente, en muchos países, incluyendo aquellos considerados desarrollados. El tráfico humano es frecuentemente descrito como una forma moderna de esclavitud, una vez que priva a las víctimas de su libertad y las somete a condiciones de explotación (GARCIA, 1999).

Las razones para el tráfico humano son complejas y multifacéticas, más en su esencia, esa actividad es impulsada por la demanda y por la oferta. Donde la demanda por mano de obra barata o servicios sexuales es un proveedor importante de personas vulnerables, y es ahí donde el tráfico humano florece. La pobreza, la falta de oportunidades educacionales y de empleo, bien como la inestabilidad social y política, son factores que tornan a las personas más vulnerables al tráfico. Además de eso, las discriminaciones de género, raza y clase también desempeñan un papel significativo en la selección de víctimas por parte de los traficantes (FERREIRA, 2010).

A exploração sexual é uma das principais finalidades do tráfico humano. Ela ocorre quando indivíduos, principalmente mulheres e crianças, são vendidos ou coagidos a se envolver em atividades sexuais contra a sua vontade. Os lugares onde essa exploração pode ocorrer variam desde bordéis clandestinos a locais de trabalho e residências particulares. As vítimas são frequentemente submetidas a condições desumanas, sendo forçadas a trabalhar longas horas, sofrendo violência física e psicológica e, em muitos casos, sendo privadas de seus documentos de identificação, tornando-se assim ainda mais dependentes de seus exploradores (NOVAES, 2019, p. 62).

Además de la explotación sexual, el tráfico humano también puede resultar en trabajo forzado en diversos sectores, desde la agricultura hasta la industria textil. Muchas veces, las víctimas son engañadas con promesas de un trabajo bien pago en otro país, cuando en realidad al llegar al lugar de destino, son forzadas a trabajar en condiciones degradantes y muchas veces sin cualquier medio de pago.

El impacto del tráfico humano y la explotación sexual en las víctimas es devastador. Además de las consecuencias físicas, como enfermedades, lesiones y, en algunos casos, la muerte, las víctimas enfrentan traumas psicológicos profundos. Muchas sufren con depresión, ansiedad y trastorno de estrés postraumático, y su

reintegración a la sociedad puede ser un arduo desafío. (DIAS, 2002).

Para combatir este problema global, es esencial un abordaje coordinado y multifacético. Esto incluye fortalecer las leyes y su aplicación, aumentar la concientización pública sobre el tráfico humano y la explotación sexual, bien como ofrecer apoyo adecuado a las víctimas para ayudarlas a reintegrarse a la sociedad. Además, es crucial abordar las causas subyacentes que tornan a las personas vulnerables al tráfico, como la pobreza y la falta de oportunidades. Solamente a través de esfuerzos conjuntos a nivel local, nacional e internacional, podemos esperar erradicar esta grave violación de los derechos humanos.

3.4 OBSTÁCULOS EN EL ACCESO A SERVICIOS BÁSICOS DE SALUD, EDUCACIÓN Y TRABAJO

Los obstáculos en el acceso a servicios básicos, como salud, educación y trabajo, son desafíos persistentes en muchas sociedades alrededor del mundo y tiene repercusiones significativas en la calidad de vida y en las oportunidades de desarrollo de sus ciudadanos. Estos obstáculos no solo reflejan las desigualdades existentes, si no que las acentúan, formando un ciclo vicioso de privación y falta de oportunidades (PEREIRA, 2017),

A saúde é um direito humano fundamental. No entanto, em muitos lugares, o acesso a cuidados de saúde de qualidade é dificultado por uma série de barreiras. Estas incluem falta de infraestrutura, com hospitais e clínicas insuficientemente equipados ou localizados longe de comunidades vulneráveis. Além disso, a escassez de profissionais de saúde treinados pode limitar severamente a capacidade de prestar cuidados adequados à população. As barreiras financeiras também são consideráveis, uma vez que, sem sistemas de saúde universal ou seguro saúde acessível, muitos indivíduos podem ser forçados a escolher entre o atendimento médico e outras necessidades básicas. Esta falta de acesso tem consequências diretas, como o aumento da mortalidade e morbidade, mas também repercute em outras áreas, como a capacidade de trabalhar ou estudar (JUNQUEIRA, 2012, p. 68).

La educación es la base para el empoderamiento individual y desarrollo socioeconómico. Aunque muchos enfrentan barreras significativas al acceso a una educación de calidad. En algunas regiones, existe una ausencia de escuelas o en condiciones precarias, sin los recursos adecuados para proporcionar un aprendizaje eficaz. El costo de la educación, aun cuando normalmente es gratuita, puede ser

“prohibido” para familias de baja renda, considerando uniformes, materiales y transporte. Desafíos socioculturales también surgen, como estereotipo de género que desestimulan la educación a niñas en algunas sociedades. La falta de una educación adecuada limita las oportunidades futuras, perpetuando ciclos de pobreza y reduciendo el potencial crecimiento económico de una región (CARDOSO, 2005).

El trabajo, como medio de sustento y realización personal, es otro pilar fundamental de una sociedad. Aunque, el acceso equitativo al empleo es un desafío en muchos lugares. Discriminación basada en el género, raza, religión o condición socioeconómica puede excluir a las personas de una oportunidad de trabajo. Además de la falta de formación adecuada, muchas veces resultado de lo que ya mencionamos, la falta de acceso a la educación, esto limita considerablemente las oportunidades de empleo disponible. En muchos locales, el desempleo o subempleo y endémico (restringido), llevando la inseguridad económica y ampliando las disparidades sociales (BARRETO, 1998).

En suma, los obstáculos al acceso a servicios básicos de salud, educación y trabajo son interconectados y auto reforzados, y enfrentarlo requiere un abordaje holístico(todo). Invertir en uno de estos sectores puede ser beneficiosos en todos los otros. Por ejemplo, una población más saludable puede aprender a trabajar de forma más eficiente. De la misma forma, una población bien educada puede contribuir para mejores prácticas de salud e innovación en el local de trabajo. Por tanto, abordar estas cuestiones, no apenas mejorando el bien estar inmediato de los individuos, sino que también se apliquen bases para un desarrollo socioeconómico sustentable e inclusivo.

4 VIOLENCIA CONTRA MUJERES VENEZOLANAS EN EL AMBITO DE LA OPERACIÓN ACOGIDA

La violencia contra las mujeres venezolanas es un tema preocupante y se ha amplificado particularmente en contextos de migración, como se observa en los eventos relacionados con la Operación Acogida en Brasil. La vulnerabilidad de estas mujeres aumenta considerablemente cuando están en movimiento, dejándolas en posiciones donde la violencia, explotación y abuso son lamentablemente comunes. Dentro del alcance de la Operación Acogida, que buscaba responder a la emergente crisis humanitaria de Venezuela, las iniciativas centradas en la protección de las mujeres a menudo se veían abrumadas e inadecuadas debido a la magnitud de la crisis (KRAUSE, 2019).

El desplazamiento masivo de la población venezolana, iniciado alrededor de 2015 debido a la inestabilidad política y económica en Venezuela, ha llevado a un aumento en los índices de violencia y discriminación de género. Las mujeres, que constituyen una parte significativa de los migrantes, enfrentan múltiples formas de violencia, incluyendo física, sexual y psicológica, mientras buscan refugio en países vecinos, incluido Brasil. Las condiciones en las instalaciones de acogida, a pesar de los esfuerzos de las autoridades y organizaciones de ayuda, a menudo fallan en proporcionar un entorno seguro, exacerbando los peligros que estas mujeres ya enfrentan (JELIN, 2018).

Además, las mujeres venezolanas que participan en la Operación Acogida a menudo enfrentan obstáculos que van más allá de la violencia física. La explotación económica es común, con informes de mujeres obligadas a aceptar trabajos no regulados o mal remunerados, aumentando su vulnerabilidad socioeconómica. Esta situación limita la capacidad de estas mujeres para buscar recursos y apoyo legal, creando un ciclo de abuso y explotación (AMARAL, 2021).

En el contexto de los esfuerzos de ayuda, las organizaciones internacionales y locales que trabajan dentro de la Operación Acogida intentan implementar medidas de protección para mujeres y niñas. Sin embargo, enfrentan desafíos significativos, incluida la falta de financiación adecuada, barreras lingüísticas y culturales, y la ausencia de un sistema legal robusto que pueda ayudar a proteger a estas mujeres de la violencia. El trauma de la migración, combinado con la falta de redes de apoyo estables, agrava los riesgos de violencia de género y hace que la recuperación y la

reintegración de estas mujeres en la sociedad sean aún más desafiantes (TORRES, 2022).

Es fundamental reconocer que la violencia contra las mujeres venezolanas en el contexto de la migración no es solo un producto de agresores individuales, sino que está enraizada en una compleja matriz de desigualdades de género y desequilibrios de poder. Abordar estos problemas requerirá no solo intervenciones directas para apoyar a las mujeres afectadas, sino también cambios en las estructuras sociales, legales y económicas que perpetúan la violencia y la discriminación (GOMES, 2023).

4.1 OPERACIÓN ACOGIDA: ORÍGENES Y OBJETIVOS

La Operación Acogida, una de las respuestas humanitarias más significativas en América Latina, se originó en un contexto de profunda crisis socioeconómica y política en Venezuela, que llevó a millones a abandonar su país en busca de refugio y oportunidades más allá de sus fronteras. Este éxodo sin precedentes, que comenzó a agravarse alrededor de 2015, impulsó a los países vecinos a buscar estrategias y marcos de trabajo para manejar la situación, dando especial atención a las necesidades humanitarias urgentes de los migrantes (SILVA et al., 2018).

Brasil, siendo uno de los principales destinos de estos migrantes y refugiados, vio la necesidad de establecer un programa comprensivo que no solo atendiera las necesidades inmediatas de los recién llegados, sino que también facilitara su integración en la sociedad brasileña. Así, en 2018, el Gobierno Federal de Brasil, junto con las Fuerzas Armadas, instituciones públicas, agencias de la ONU y organizaciones no gubernamentales, lanzó la Operación Acogida. Su objetivo primordial era promover una estrategia de recepción, emergencia e interiorización, procurando distribuir la responsabilidad y los beneficios de la acogida entre varios estados brasileños, evitando así la sobrecarga de servicios en las áreas fronterizas (RAMOS, 2020).

La Operación Acogida se destacó por varios componentes clave, como la identificación, el alojamiento temporal, la vacunación, y otros servicios de salud, así como la promoción del proceso de interiorización. Este último se diseñó para ayudar a los inmigrantes a establecerse en diferentes partes de Brasil, fomentando una distribución equitativa y ofreciéndoles más oportunidades de integración social y

económica. A través de este enfoque, Brasil no solo buscó proporcionar asistencia humanitaria sino también aprovechar las oportunidades que la migración ofrece para el desarrollo del país (OLIVEIRA, 2021).

A pesar de los desafíos, la Operación Acogida ha recibido el reconocimiento internacional por sus esfuerzos para balancear la respuesta humanitaria con una política de migración pragmática que considera el bienestar a largo plazo de los migrantes y la sociedad brasileña en general (GUTERRES, 2023).

4.2 VIOLENCIA CONTRA MUJERES VENEZOLANAS: PANORAMA GENERAL A PARTIR DE DATOS DE LA OPERACIÓN ACOGIDA

La violencia contra las mujeres ha sido una preocupación mundial durante décadas, manifestándose en diversas formas, incluida la violencia física, sexual, psicológica y económica. Este fenómeno no es exclusivo de ninguna cultura, región o país específico, ni de grupos particulares de mujeres en la sociedad. En el contexto de Venezuela, la situación se ha visto exacerbada por la crisis política, económica y social, que ha llevado a millones a migrar, y entre estos, las mujeres venezolanas han sido particularmente vulnerables a diversas formas de violencia. En el marco de la Operación Acogida, iniciativa que busca integrar y proteger a los inmigrantes venezolanos en Brasil, se han revelado datos alarmantes sobre las agresiones que sufren estas mujeres, tanto dentro como fuera de sus fronteras (UN WOMEN, 2021).

Dentro de Venezuela, la precariedad de las condiciones de vida, exacerbada por la inestabilidad política y la escasez, ha generado un terreno fértil para el aumento de la violencia de género. La falta de recursos básicos y la desesperación han tenido un impacto directo en las familias y las comunidades, incrementando el riesgo de que las mujeres sufran violencia doméstica y explotación. Esta situación se ha visto reflejada en los testimonios recogidos durante las acciones de la Operación Acogida, donde las mujeres relatan las experiencias de abuso y la falta de mecanismos de protección efectivos en su país (Amnesty International, 2020).

En el proceso migratorio, las mujeres venezolanas también enfrentan innumerables peligros. Algunas de las rutas utilizadas para la migración están controladas por grupos criminales, donde se presentan casos de trata de personas, explotación sexual y violencia física. Además, la irregularidad migratoria de algunas

mujeres las hace aún más vulnerables, ya que pueden evitar buscar ayuda por miedo a ser detenidas o deportadas. La Operación Acogida, en su esfuerzo por identificar y asistir a estas mujeres, ha constatado la presencia de estas formas de violencia a lo largo de las rutas migratorias (Human Rights Watch, 2022).

Una vez que llegan a Brasil, las mujeres venezolanas no están completamente a salvo de la violencia. Si bien la Operación Acogida busca proporcionar asistencia y protección, existen casos de xenofobia y explotación laboral. El desconocimiento del idioma, la falta de redes de apoyo y la irregularidad en la situación migratoria son barreras que dificultan el acceso a la justicia y otros mecanismos de protección social. Por lo tanto, a pesar de estar en un entorno potencialmente más seguro, las condiciones pueden seguir siendo hostiles para estas mujeres (Fórum Brasileño de Seguridad Pública, 2019).

En respuesta a esta situación, la Operación Acogida y otras organizaciones asociadas han ampliado sus esfuerzos para incluir medidas específicas de protección para mujeres y niñas, como espacios seguros, asistencia psicológica, acceso a la justicia y fortalecimiento de las capacidades económicas. Estas iniciativas son fundamentales para mitigar los riesgos y proporcionar apoyo necesario a las mujeres venezolanas en Brasil (ACNUR, 2023).

En resumen, la violencia contra las mujeres venezolanas es un fenómeno complejo y multifacético que ha sido amplificado por la crisis en su país y los desafíos del proceso migratorio. A pesar de los esfuerzos realizados, sigue siendo esencial una mayor inversión en políticas y programas de protección, así como una lucha continua contra la impunidad en los casos de violencia de género.

4.3 IMPACTO DE LA OPERACIÓN ACOGIDA EN LAS MUJERES VENEZOLANAS

La Operación Acogida, implementada por el gobierno brasileño, ha generado un impacto significativo en la vida de las mujeres venezolanas, abarcando múltiples dimensiones de su existencia y bienestar general. Desde su inicio, este programa ha representado una oportunidad para miles de mujeres que buscan escapar de la intensa crisis política, económica y social que azota a Venezuela, ofreciendo una alternativa de refugio y la posibilidad de reconstruir sus vidas en Brasil (SILVA, 2018). Esta iniciativa ha sido crucial para garantizar la seguridad y protección de las mujeres,

que a menudo son más vulnerables a situaciones de violencia, explotación y abuso en contextos de migración forzada.

Sin embargo, adaptarse a una nueva realidad no está exento de desafíos. Muchas mujeres venezolanas enfrentan dificultades en términos de integración laboral y social en Brasil. Aunque la Operación Acogida ha procurado facilitar este proceso, las barreras idiomáticas, la falta de reconocimiento de calificaciones profesionales y la discriminación pueden obstaculizar su acceso a empleos dignos, perpetuando situaciones de desigualdad y dependencia (FERNÁNDEZ, 2020). La incertidumbre económica también puede aumentar su vulnerabilidad a situaciones de explotación laboral y, en los casos más extremos, a redes de trata de personas.

Además, la salud reproductiva y el acceso a servicios de atención médica adecuados son de particular preocupación para las mujeres migrantes. En respuesta a esto, la Operación Acogida ha incluido servicios de salud y apoyo psicosocial como parte de sus esfuerzos humanitarios (GOMEZ, 2021). Sin embargo, a pesar de los esfuerzos para proporcionar acceso universal a la atención médica, persisten desafíos relacionados con la capacidad de los servicios locales de salud para atender a la creciente población migrante, así como barreras culturales y lingüísticas que pueden limitar la eficacia de estos servicios.

Por otro lado, la educación de los hijos de estas mujeres también representa un desafío significativo. Aunque la política de Brasil garantiza el acceso a la educación para todos los niños residentes en el país, independientemente de su estatus migratorio, la integración efectiva es complicada por factores como el idioma y la discriminación. Las madres venezolanas, por lo tanto, se enfrentan al desafío de apoyar la educación de sus hijos en un entorno a menudo desconocido y potencialmente hostil (VASCONCELOS, 2022).

En conclusión, mientras la Operación Acogida ha brindado oportunidades vitales y asistencia necesaria para las mujeres venezolanas, la experiencia de la migración sigue siendo profundamente desafiante. Las políticas y programas de apoyo deben ser constantemente revisados y adaptados para asegurar que aborden de manera efectiva las necesidades y vulnerabilidades específicas de las mujeres en el contexto de la migración (ALVAREZ, 2023).

5 CONSIDERACIONES FINALES

Dada la condición de discriminación, las mujeres forman uno de los sectores más vulnerables durante el ciclo migratorio, aun cuando la mayoría de los países cuenta con un marco jurídico que protege los derechos humanos, la realidad es que aun así se siguen presentando situaciones de abuso y discriminación que afecta principalmente a las mujeres, el conocimiento de la problemática, desde el enfoque de género, permite visualizar en forma clara la situación que viven las mujeres durante el ciclo migratorio. Las mujeres han sido capaces de ir transformando los procesos migratorios, aun así, se les sigue considerando como sujetos pasivos, y no como sujetos sociales activos, es decir, con una problemática específica y por lo tanto con necesidades y demandas propias.

La conclusión de este estudio, centrado en la eficacia de la Operación Acogida para combatir la violencia contra la mujer en la frontera entre Roraima y Venezuela desde 2015 hasta 2019, revela múltiples dimensiones y resultados de esta iniciativa. A lo largo de los años examinados, la Operación Acogida demostró ser un componente esencial en la lucha contra la violencia hacia las mujeres venezolanas inmigrantes. A través de medidas específicas, como la provisión de refugio seguro, servicios de asesoramiento, acceso a la atención médica, y apoyo legal, el programa contribuyó significativamente a mitigar los riesgos y proporcionar recursos en respuesta a los abusos sufridos.

Sin embargo, mientras se reconocen estos avances, el estudio también identificó áreas que requieren atención y mejoramiento continuo. Una de estas es la necesidad de cooperación y coordinación más estrechas entre diversas entidades: organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y comunitarias involucradas en la Operación Acogida. Además, se subrayó la importancia de políticas que aborden la prevención de la violencia desde un ámbito más amplio, que no solo reaccione ante la violencia ya ocurrida, sino que también trabaje en la construcción de una cultura de respeto y equidad, reduciendo así los factores que contribuyen a la violencia contra la mujer.

Otro aspecto crítico revelado fue la necesidad de seguir fortaleciendo los mecanismos de denuncia y asistencia legal para garantizar que las mujeres puedan buscar justicia. Además, se observó la importancia de los servicios psicosociales continuos para ayudar a las mujeres a recuperarse de los traumas y reconstruir sus

vidas.

Por último, la investigación subrayó que, aunque la Operación Acogida ha tenido logros notables, el combate a la violencia contra las mujeres inmigrantes es un proceso en curso que requiere adaptabilidad a las cambiantes dinámicas y necesidades de las mujeres afectadas. Se recomienda, por tanto, que los futuros esfuerzos no solo mantengan y mejoren las actuales iniciativas, sino que también exploren soluciones innovadoras que aborden las causas subyacentes de la violencia de género, apoyando así una integración más segura y digna para las mujeres venezolanas en Brasil.

REFERÊNCIAS

- ACNUR, OIM. **Mujeres migrantes y refugiadas en el contexto de la COVID-19**. P. 4, 2020.
- ALBUQUERQUE, L. **Feminismo e a estrutura global**. Macapá: Ed. Amapá, 2022.
- ALMEIDA, L. M. **A mulher nas Relações Internacionais: uma análise crítica**. São Paulo: Ed. Universidade, 2001.
- ARRUDA-BARBOSA, Loeste de; SALES, Alberone Ferreira Gondim; SOUZA, Iara Leão Luna de. Reflexos da imigração venezuelana na assistência em saúde no maior hospital de Roraima: análise qualitativa. **Saúde e Sociedade**, v. 29, p. e190730, 2020.
- BAENINGER, Rosana. Governança das migrações: migrações dirigidas de venezuelanos e venezuelanas no Brasil 2018
- BAENINGER, Rosana. **Migrações Sul-Sul**. 2019
- BARRETO, R. **Feminismo e teoria internacional**. Rio de Janeiro: Global Editora, 1998.
- BASSO, Pietro. **Sviluppo diseguale, migrazioni, politiche migratorie**. 2003.
- BAUMAN, Zygmunt. **Amor líquido – sobre a fragilidade dos laços humanos**. Tradução de Carlos Alberto Medeiros. Rio de Janeiro: ZAHAR, 2004.
- BERTOLDO, Jaqueline; HACHLER, Ricardo. **Dialogos entre gênero e migrações: mulheres imigrantes no Brasil**, 2017.
- CARDOSO, F. **Mulheres e diplomacia: o papel feminino nas RIs**. Brasília: Diplomacia Ed., 2005.
- CENTENO, Rebeca. El orden social de género y las migraciones laborales: una relación necesaria. **Encuentro**, Manágua, v. 73, dez., 2006.
- CLOCHARD, Olivier. **Les réfugiés dans le monde entre protection et illégalité**. EchoGéo, 2007.
- DIAS, M. L. **Gênero e política: uma introdução à perspectiva feminista**. Curitiba: Ed. Progresso, 2002.
- FERREIRA, P. L. **A perspectiva de gênero nas políticas internacionais**. Belo Horizonte: Ed. Federal, 2010.
- GARCIA, L. **Feminismo e realismo: diálogos e confrontos**. Salvador: Ed. Litoral, 1999.
- HENRIQUES, M. **O papel das mulheres em conflitos internacionais**. Fortaleza: Ed. Nordeste, 2004.

IBRAHIM, R. **Feminismo islâmico e Relações Internacionais**. Recife: Ed. Lusófona, 2008.

JAROCHINSKI, Joao Carlos; BAENINGER, Rosana. O êxodo venezuelano como fenômeno da migração sul- sul. REMHU, **Rev. Interdiscip. Mobil. Hum.**, Brasília, v. 29, n. 63, dez. 2021, p. 123-139

JIMÉNEZ, Carla. La odisea de los venezolanos que se convirtieron en ciudadanos brasileños. EL PAIS, 19/12/2020. **Caderno Internacional: Venezolanos en el exterior**.

JUNQUEIRA, D. **A mulher e o poder nas RIs**. Porto Alegre: Ed. Sulina, 2012.

LISBOA, Teresa. Kleba. Gênero e migrações – trajetórias globais, trajetórias locais de trabalhadoras domésticas. **Revista Interdisciplinar de Mobilidade Humana**, v. 14, n. 26/27, 2006.

LOPES, V. **Feminismo e a ONU: uma parceria em evolução**. Florianópolis: Ed. Ilha, 2015.

LOPES, V. **Feminismo e a ONU: uma parceria em evolução**. Florianópolis: Ed. Ilha, 2015.

LOURO, Guacira Lopes. **Gênero, sexualidade e educação: uma perspectiva pós-estruturalista**. Petrópolis: Editora Vozes, 1997.

NOVAES, A. **Gênero, poder e Relações Internacionais: novos debates**. Boa Vista: Ed. Roraima, 2019.

NÓBREGA, Débora Gomes de Figueirêdo. **Feminização das migrações e violência contra as mulheres venezuelanas em Roraima**. 2021. Tese de Doutorado. Dissertação de Mestrado, Universidade Federal de Roraima, Boa Vista, RR, Brasil.

OIM Organización Internacional de las Migraciones. **Tendencias migratorias en las Américas**. Septiembre 2018

OLIVEIRA, Antônio Tadeu Ribeiro. A Migração Venezuelana no Brasil: crise humanitária, desinformação e os aspectos normativos. **Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas**, v. 13, n. 1, p. 219-244, 2019.

OLIVEIRA, Márcia Maria de. **Dinâmicas Migratórias na Amazônia Contemporânea**. São Carlos: Editora Scienza, 2016.

OLIVEIRA, Márcia Maria de; COSTA, Willas **Dias da. Feminización de la migración, tráfico y trata de mujeres en la Amazonía**. Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar, 2018.

ORGANIZAÇÃO DAS NAÇÕES UNIDAS. **Relatório sobre o papel do feminismo nas Relações Internacionais**. Nova Iorque: ONU, 2000.

ORGANIZAÇÃO INTERNACIONAL PARA AS MIGRAÇÕES (OIM). **2011 Report**.

2011b.

PÁEZ, Tomás. El rol de la diáspora en la reconstrucción de Venezuela. **Revista de Occidente**, n. 458-459, p. 35-50, July 2019.

PEREIRA, S. **Feminismo e a construção da paz**. Maceió: Ed. Costeira, 2007.

PERES, Roberta. Guimarães; BAENINGER, Rosana. Migração feminina: um debate teórico e metodológico no âmbito dos estudos de gênero. In: XVIII **ENCONTRO NACIONAL DE ESTUDOS POPULACIONAIS**, 2012, Águas de Lindóia/SP. Anais Eletrônicos. ABEP, 2012

PETOT, Domingo Luis Antonio G. **Fronteira de rumo incerto: situação das políticas fronteiriças Brasil Venezuela e o caso do “acordo non-aedificandi” entre Pacaraima e Santa Elena de Uairén**. Dissertação de mestrado. Boa Vista, 2018.

PHELPS, Erin. **South-south migration: why it’s bigger than we think, and why we should care**. The Migrationist, 2014.

PINHEIRO, G. **A influência feminista nas negociações globais**. Curitiba: Ed. Capital, 2017.

ROCHA, Gustavo; RIBEIRO, Natália Vilar Pinto. Fluxo migratório venezuelano no Brasil: análise e estratégias. **Revista Jurídica da Presidência**, v. 20, n. 122, p. 541-563, 2018.

RODRIGUES, Roberta de Alencar; STREY, Marlene Neves; ESPINOSA, Leonor Cantera. Marcas do gênero nas migrações internacionais das mulheres. **Psicologia & Sociedade**, v. 21, n. 3, 2009.

SAFFIOTI, Heleieth I.B. **Violência de Gênero lugar da práxis na construção da subjetividade** 2001.

SANTOS, Alessandra Rufino. **O papel das redes de relações sociais na inserção do migrante brasileiro a fronteira do Brasil com a Venezuela**. Tese de Doutorado. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, RS: UFRGS, 2015.

SCOTT, Joan. Gênero: uma categoria útil de análise histórica. **Educação & Realidade**, v. 20, n. 2, jul./dez., 1995.

SOUZA, Júlia Henriques. Janokos brasileiros: uma análise da imigração dos Warao para o Brasil. **Boletim Científico Escola Superior do Ministério Público da União**, n. 52, p. 71-99, 2018.

STOLZ, Sheila. **A feminização das migrações e a internacionalização do trabalho reprodutivo e de cuidados: o revigoramento dos estereótipos de gênero e étnico-raciais, das desigualdades e da injustiça**, 2017.

UNDESA. (2015). **Population Facts, No. 2015/2**. United Nations Department of Economic and Social Affairs.